Efesios 4.17 – 32

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Más vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

INTRODUCCIÓN: En el mundo deambulan miles de millones de personas, cada una con sus propios intereses, con sus propias necesidades. La mayoría viviendo el día a día, lejos de la voluntad de Dios; sin ningún tipo de esperanza; tratando de resolver cada quien sus

problemas, de acuerdo a la necesidad que esté enfrentando. La mayoría de las personas buscan a Dios como un último recurso, cuando todo lo demás falla. Cuando dice: ¡Aquí solo Dios me puede ayudar! Para aquellos que están en esta condición, Jesucristo ofrece una vida llena de esperanza, de bendición, de salvación; tal vez no llena de lujos y comodidades, pero, sí llena de paz y bendiciones materiales y no materiales. Sin embargo es necesario hacer algunos sacrificios; que no deberían considerarse como sacrificio, pero es lo que Dios demanda en la nueva vida. Algunos ven a la iglesia como un refugio, otros como una fuente de ganancia, también algunos ven a la iglesia como una institución en la que todo se prohíbe. Ayudémonos a considerar algunos aspectos como los siguientes:

LA NUEVA VIDA REQUIERE APARTARNOS PARA DIOS

¿Qué tanto cuesta dejar al mundo? (sus prácticas – su forma de vida) aquellas costumbres, tradiciones y muchas cosas que eran desagradables a los ojos de Dios. Al que está convencido de que Jesucristo es la mejor opción, seguramente no le costará mucho porque Dios le ayudará a salir adelante y le bendice; pero para aquella persona que está arraigada en el mundo, y quiere seguir viviendo igual que antes y también quiere ser creyente, éste vive una doble vida y aparentemente quiere servir a dos señores; cosa que no se puede según el testimonio de la Biblia. La palabra de Dios es la que manda y es la que determina si una persona es salva o no. Es necesario apartarnos para Dios; comenzando con nuestro modo de pensar. ... *ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente*... no andar como la demás gente, viviendo como si Dios no existiera.

¿Cuál es la condición en la que viven los gentiles (del mundo)?

- Andan en la vanidad de la mente.
- Tienen el entendimiento entenebrecido (no andan cuerdos) hay

oscuridad en su interior.

- Están ajenos de la vida de Dios.

  – Por la ignorancia que en ellos hay.

  – ¿Les importa a los artistas lo que Dios diga en su palabra? ¡Lo más probable que no!

  – Por la dureza de su corazón (razón por la cual le va mal al ser humano en la vida).

- Perdieron toda sensibilidad espiritual.
- Se entregan a la lascivia, para cometer con avidez toda clase de impureza.

En la nueva vida en Cristo, se nos pide:

- Dejar la vanidad de la mente.
- Tener el entendimiento claro y una conciencia limpia.
- Un corazón dispuesto para Dios.
- Procurar la pureza en todo el ser.

DESPOJÁNDONOS DE LA ANTIGUA PERSONALIDAD

Cuando estamos habituados a una forma de vida, difícilmente vamos a cambiar los patrones de conducta; a menos que se anteponga la voluntad de dejar todo aquello que a nuestro juicio y según lo que Dios dice en su palabra, nos ponga en conflicto con nuestro creador. He aquí algunos consejos de la palabra de Dios para su vida nueva en Cristo.

- Aprendiendo de Cristo todo el tiempo, que él sea nuestro modelo a seguir.
- Reconociendo que la verdad está en Jesucristo.

- Despojarnos del viejo hombre que está viciado.
- Renovándonos en el espíritu de nuestra mente.
- Ser siervos de la justicia, la santidad y la verdad.
- Desechar la mentira y hablar verdad con la gente (prójimo)
- Que no se ponga el sol sobre nuestro enojo.
- No dar lugar al diablo en sus manifestaciones.
- No hurtar, sino trabajar, para tener qué compartir con los demás.
- Ninguna palabra corrompida salga de nuestra boca.
- No contristar al Espíritu Santo.
- Que se quiten de nosotros: Toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia y toda malicia.
- Practicar el perdón como un don que todos podemos dar con amor.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

La verdadera espiritualidad en la vida nueva, pide de nosotros que seamos benignos y perdonadores, quitándonos todo mal que afecte nuestra relación con Dios. La nueva vida que Cristo le ofrece trae como bendición final la vida eterna; si usted siente esa necesidad de Dios en su vida, hoy es el tiempo y el momento en que puede tomar su decisión se seguir a Dios.-

Si desea descargar el archivo en pdf pulse sobre el siguiente enlace La vida nueva en Cristo